

**RUTA DE LAS CINCO VILLAS
CUEVAS DEL VALLE – VILLAREJO – SAN ESTEBAN – SANTA CRUZ Y
MOMBELTRAN**

FECHA: 14 DE MAYO DE 2015 (JUEVES)

CRONICA:

A las 7,05 el Autocar tomó la salida. En el recuento posterior de senderistas se comprobó que faltaban tres. No hay constancia de que se retrasaran. Mas bien, no se presentaron. Recogimos a 1 senderista en Salas Bajas y a 4 más en Valdelagua.

A las 8 estábamos tomando café en el restaurante Alamillo de Piedrahita. Media hora después enfilábamos la carretera hacia el Puerto del Pico.

Llegamos a Cuevas del Valle a las 9,45, donde comenzamos la ruta. Tras una péqueña subida inicial, enfilamos hacia Villarejo, adonde llegamos antes de darnos cuenta. El autocar todavía estaba en Cuevas del Valle. Nadie quiso apearse en este pueblo. Llame al conductor y le dije que se fuera a San Esteban del Valle. Las paradas las realizaría en la parada del autobús local.

A las 11 estábamos en la entrada de San Esteban del Valle, en un pequeño parque. Allí y al lado del rio, decidimos comer todos juntos el bocata.

Como andábamos bien de tiempo, algunos propusieron ir más deprisa y realizar el tramo entre Mombeltrán y Cuevas del Valle. No hubo objeciones, siempre que se comprometieran a terminar en Cuevas del Valle a las 14,30. El que, llegando a Mombeltrán, no se considerara dispuesto a completar la ruta, que se parara en el bar que más le apeteciera a matar la sed.

El resto de senderistas salimos un poco después. Tres decidieron dar por terminada la ruta y subirse al autocar. Los demás nos dirigimos hacia la Ermita de San Andrés (Ligero desvío de la ruta general), con unas vistas excelentes de todo el valle. Ya se notaba el calor, pero pasado un kilómetro, aproximadamente, apareció la sombra de los árboles que mitigaba totalmente los efectos de los rayos del sol. El camino era espacioso y apropiado para reunirse varios senderistas para comentar las desavenencias futboleras, principalmente. Las vistas del valle durante todo el recorrido, excepcionales. El ritmo no era apresurado, por lo que se podía apreciar y disfrutar del paisaje sin agobios.

A las 12,30 estábamos en Santa Cruz del Valle, con una vista espectacular de la plaza de toros desde la entrada al pueblo. Allí desistieron otros pocos de seguir adelante.

Seguimos por carretera algún kilómetro hasta llegar al desvío de una senda en pronunciada pendiente y pedregosa hasta el rio que exigía tener puestos los cinco sentidos en el descenso. Pero, poco a poco, todos logramos

superar la prueba y después de una subida considerable, realizada a ritmo lento, llegamos a la meta en Mombeltrán.

Unos se habían instalado en el parque, otros en el bar al lado del Ayuntamiento. Seguro que ambos agradecieron la excursión salmantina.

A las 14,15 estábamos en el autocar rumbo a Cuevas del Valle. Faltaban los intrépidos. Pero habían cumplido su compromiso. Cuando el autocar tomo la salida, recibí un mensaje en el que me decía que ya habían alcanzado la meta.

Todos juntos seguirnos, ascendiendo el puerto del Pico, llegamos al restaurante "La Parada del Arriero".

Comida, partidas y paseos. Las 6 de la tarde camino de Salamanca, esta vez por Ávila. A las 8 misión cumplida.

SENDERISMO EN AVILA: BARRANCO DE LAS CINCO VILLAS

El pasado día 16 de mayo el grupo de Senderismo de Salamanca volvió a la provincia de Avila. Esta vez al llamado Barranco de las Cinco Villas (Cuevas del Valle, Villarejo, San Esteban del Valle, Santa Cruz del Valle y Mombeltrán). Nos acompañaron cinco socios de Avila.

Para que os hagáis una mejor idea de cómo nos fue no dejéis de leer la siguiente crónica que nos ha enviado nuestra fantástica reportera Flor. También la podéis leer en la página Web www.asojubidueno.es

, así como un gran reportaje fotográfico.

Gracias de nuevo a Flor.

"Tocando el cielo"

En ruta de nuevo, con el madrugón en el cuerpo, dispuestos para la partida y dar comienzo al bonito recorrido por "el barranco de las cinco villas", hemos salido a las siete de la mañana como unos campeones.

El día se presentaba brillante y muy agradable desde esta hora tan temprana y a todo el mundo se le veía con "ganas de marcha". En esta ocasión desde el mismo autocar se presentía la animación ya que aparte de ser rojo llevaba el escudo del Santa Marta Club de Fútbol, por lo tanto se nos veía de lejos y era todo menos discreto.

Churritos, aguardiente y después de la consabida parada en Piedrahita para el café y compra de pan, hemos llegado a Cuevas del Valle, un lugar precioso

a los pies del Puerto del Pico y de grato recuerdo familiar al igual que toda la zona para que la narra esta modesta crónica, donde iniciamos el camino.. El recorrido continuó por Villarejo de Valle, por sus calles perfectamente empedradas, el monumento a la cabra de Gredos y sus fuentes de agua limpia. El camino por el alto valle del Tietar es una maravilla, con frutales, olivos y una amplia variedad de flores que daba la sensación de estar rodeados de una explosión de naturaleza, por algo le llaman “La Andalucía de Ávila”.

Junto al riachuelo en San Esteban del Valle, hicimos el descanso del bocadillo y cogimos fuerzas para seguir, ahora, eso sí, en dos grupos, unos más rápidos y otros más lentos. En un lado del camino pasamos a visitar la Ermita de San Andrés y su Mirador de estrellas (bueno para venir de noche) y continuar hasta Santa Cruz con su plaza de toros de piedra y después de un final con bajada y subida sin descanso, llegar hasta el castillo de Mombeltrán.

Aquí se daba por finalizado el recorrido, pero 6 VALIENTES 6, hicimos el esfuerzo de completar el círculo subiendo de nuevo hasta Cuevas, no sin antes tomar un pequeño refrigerio.

No fue tan duro como se pensaba, pero el calor era intenso y llegamos esperando una cervecita fresca que vino de la mano de mi querido primo Pedro Ángel, lugareño de pro, antiguo empleado de Caja de Ávila para más datos y una excelente persona.

El autobús nos recogió para llevarnos a degustar los manjares propios de la tierra en el Puerto del Pico. Allí junto con los compañeros de Ávila que se habían acercado, disfrutamos de un rato muy agradable con una vista que no tenía precio, kilómetros y kilómetros delante de nosotros como si estuviéramos en el techo del mundo y pudiéramos tocar el cielo con las manos...

Para terminar con la sobremesa de partidas y paseo hasta llegar al principio de la “Calzada romana” que discurre por este paraje tan especial, rodeados de piorno blanco, amarillo y en compañía del animal por antonomasia de la sierra de Gredos, la cabra, que se encontraba también en familia.

Ultimas fotos para el recuerdo de este maravilloso día y camino de Salamanca programar la nueva salida por la Ruta del Cares, que en el autocar dio mucho juego, porque a veces parecemos niños de colegio y el “profe” se puede cabrear, pero al final todo acaba con una sonrisa de “prueba conseguida”.